



Chuquicamata: territorio chileno

En 1929, Ricardo Latcham publicó un libro que ha devenido en una joya bibliográfica: "Chuquicamata, Estado Yagui (Visión de la Montaña Roja)", editada por Mondrino.

El autor destaca que la obra es el testimonio de una larga permanencia en el mineral y de un certamen directo con la notable despoje realista. "Nos guiarán en su confesión escrita, el más puro, antinacionalista, y el deseo de que sea un grano de arena en la obra de nuestro despertar como nación consciente." Acerca más adelante, "Entendamos que de muchas partes, surgirá la tormenta y el viento y algo que es peor aún: el silencio. Allí el juicio alocado y evidente, la calificación de intenciones, haciéndolas nacer de móviles distintos al que las inspira. Nada, de eso, por impotencia. Al conocer Chuquicamata y sus precedentes y lo que representa el sistema allí empleado, nada nos podrá parecer extraño. Sus leños disponen de recursos, de hombres seguros, de escritores inteligentes, de obreros y políticos que se ocupan en presentar las cosas de otra manera."

Posteriormente, durante la revolución nacional ha sido batido por los mil idiomas de la dominación extranjera. Se ha conformado una verdadera unidad de espíritu para derrotar la explotación foránea, una revolución que incluye a los obreros. Por eso este libro de Latcham ha permanecido imperecedero por el gran público abrumado por la incomprensión de los conservadores actuales.

Los días de Latcham captaron de inmediato la significancia veneciana al ofrecer el título de una especie y de monumento con una misión. Toda la obra es chilena salvo paralelo de la que se están viendo materiales... Pero esto y después se percibe en todas las formas, de la Gaceta al último capítulo. Latcham, con sus rasgos, excentricidades. Es la ley, la ley en los chilenos, la ley en la vida, todos los asuntos todos los días de inteligencia y todos los días de un cambio saliente o interno. Cuando

el empresario extranjero más acaudalado por el calor que por la actividad nacional.

El poder lo reparte así de las mismas las políticas por medio de subvenciones dadas a políticos, por colonias y subvenciones y por la intervención en asuntos electorales.

Latcham recorrió las batallas obreras y encontró en la miseria humana había en la leyenda del bienestar social propuesto a los masivos vientos por los propagandistas de las compañías. "Lo mismo, lo vergonzoso, lo que da sacó, no lo ha visto nadie, nadie, no se lo muestra a nadie. ¿Quién visita las minas, la Ciudad Perdida, el Campamento Boliviano, cuya sola descripción sería digna de Zola o de Verne... Cuando algún huésped en sus peregrinaciones permite cortajes masivos en que hay hombres harapientos, mujeres desahucadas o niños raquíticos se le dice que deben su miseria a la deuda del pueblo chileno, a su característico porra y a las costumbres perversas de mineros y de minas."

Bajo el imperio del capitalismo, la explotación y el saqueo organizado, los recursos de la compañía transcurrieron sin que el país se enterara de la verdad: "Los que trabajan en el mineral no se atreven a divulgar nada contrario a los intereses de la Compañía, se pena de expulsión inmediata del Campamento. Como ha sucedido tantas veces, o si se atreven, hacen que hacerlo de una manera silenciosa que pierda su fuerza y eficacia."

En días o tres ocasiones se han publicado libros y folletos, denunciando estos hechos, pero ya han pasado algunas las ediciones que son compradas por agentes de la Compañía. En cuanto a las autoridades que dicen velar el confort de las escuelas y cumplir las labores, o simplemente muchas de ellas, no saben, de una manera u otra, la subvención de la Compañía, llevando a ser sus creadores."

Toda fue la "revolución yagui" que descubrió Ricardo Latcham y, por los intereses de la oligarquía chilena al pueblo hasta que, por un día,

Latcham lo muestra. Latcham al escribir su testimonio, y exclamaba: "Esperamos que algún día las voces de la justicia derribo esta indiferente batalla china de propósitos y expulsiones, rumores, calumnias y nuevo período de desahucio, bicuración en la espera y desolada sierra de los Parícutos, cuyo oscuro dominio se sustenta basado en mil iniquidades."

Hay Chuquicamata es nuestra definitivamente. En Chuquicamata del desarrollo nacional y eterno de la Patria soberana.

Es ilusorio comparar la indignidad de ayer con la dignidad de hoy; para distinguir el fatídico del patrio.

Es bueno también difundir los testimonios de aquellos llenos de indignidad, para saber valorar los pasos conquistados y no perdernos en el debate sinlugar que busca la algarabía.

¡No hemos escuchado más de una vez a sus voces invitarnos a dejar atrás el pasado del cobre, porque de lo que se trata es del futuro del mineral?

La oligarquía sabe que el pasado es de su responsabilidad y que fue ella la que entregó este libro de la Patria al capital extranjero. Que es responsable de haber entregado a los norteamericanos más de 10 mil millones de dólares, cifra equivalente a todo el capital nacional. No es vano buscar afanosamente entre la efervescencia sobre la eficiencia administrativa, sobre fallas técnicas o cifras de producción.

Frente al pueblo chileno sabe que el problema principal del cobre es otro: es de Chile a los Estados Unidos.

¿Quiénes hicieron a nuestro cobre propiedad norteamericana?

¿Quiénes hicieron a nuestro cobre propiedad chilena?

Es la identificación de los intereses y de las patrias.

En esta línea de pensamiento sería bueno leer el viejo libro de Ricardo Latcham y llevarlo a los estudiantes, los jóvenes, para conocer lo que fue Chuquicamata cuando gobernaban la oligarquía.

Entonces Chuquicamata era una colonia veneciana, ahora es

La Dilección - 14-VII-72 - 73 - Chuquicamata

Chuquicamata: territorio chileno [artículo] Alejandro Witker.

Libros y documentos

AUTORÍA

Witker, Alejandro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chuquicamata: territorio chileno [artículo] Alejandro Witker.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile